

RECOMENDACIONES PREPARACIÓN DE BIBERONES CON FÓRMULA ARTIFICIAL EN POLVO

Es importante seguir una buena higiene durante la preparación, ya que el sistema inmunitario del lactante está en desarrollo y es susceptible a las infecciones. Las preparaciones en polvo para lactantes no son estériles, pueden contener bacterias nocivas capaces de provocar enfermedades en los lactantes. La preparación y conservación correctas de estos sucedáneos de la leche materna reducen el riesgo de enfermedad. Como medidas generales:

Es necesario lavarse las manos y limpiar la superficie de trabajo antes de preparar el biberón.

El biberón se ha de dar inmediatamente después de prepararlo y haber comprobado la temperatura de la leche.

La leche sobrante que no se haya tomado se ha de rechazar. No se guardará nunca para la siguiente toma.

Para la preparación se utilizará agua potable limpia.

A continuación, se describen dos métodos para preparar y administrar los biberones de forma segura. La preparación con agua caliente garantiza la máxima seguridad microbiológica y es el método indicado para lactantes menores de dos meses, prematuros e inmunodeprimidos.



Preparación con agua caliente:

1. Coge un biberón limpio o esterilizado.
2. Calienta el agua hasta que empiece a hervir, sin dejarla en ebullición más de un minuto.
3. Inmediatamente vierte el agua necesaria en el biberón utilizando las marcas de medidas impresas, espera 3 minutos pero no más. Este tiempo permite que la temperatura del agua baje hasta 70º, a esta temperatura el agua está suficientemente caliente para destruir la mayoría de las bacterias que pueda haber en la leche en polvo.
4. Añade las medidas rasas de leche en polvo indicadas utilizando siempre el dosificador del envase.
5. Cierra el biberón y agítalo hasta conseguir que la leche en polvo se disuelva.
6. Enfría inmediatamente el contenido hasta que esté a la temperatura adecuada para alimentar al bebé, colocando el biberón bajo el agua del grifo o sumergiéndolo en agua fría o hielo, dejando la tapa del biberón fuera del nivel del agua.
7. Comprueba la temperatura de la toma vertiendo unas gotas en el interior de tu muñeca. La leche debe estar tibia y no caliente.

Preparación con agua fría:

1. Coge un biberón limpio o esterilizado.
2. Llena el biberón con la cantidad de agua indicada.
3. Añade las medidas rasas de leche en polvo indicada utilizando siempre el dosificador del envase.
4. Cierra el biberón y agítalo hasta que la leche en polvo se disuelva.

Recuerda:

- Seguir las instrucciones del pediatra y la cantidad de leche en polvo recomendada.
- Por cada 30 mL de agua corresponde una medida rasa de leche en polvo y siempre se ha de poner primero el agua y después el polvo.
- Los biberones se limpian con agua y jabón y deben aclararse bien.
- No utilizar el microondas ya que el calor no es homogéneo y podría provocar quemaduras en la boca del recién nacido.
- Si se prevé preparar un biberón fuera de casa, se tiene que llevar el biberón lleno solo con el agua, añadir la leche en polvo correspondiente y darle inmediatamente a temperatura ambiente.

Proporciones:

Los biberones siempre se preparan en cantidades que sean múltiples de 30 mL, es decir, preparamos biberones de 30, 60, 90, 120 mL, rechazando la leche sobrante para dar la cantidad de leche necesaria para el bebé. La proporción de leche en polvo y agua es de 1 cazo por cada 30 mL de agua.

CANTIDAD DE AGUA	CAZONES RASOS DE LECHE E
30 mL	1
60 mL	2
90 mL	3
120 mL	4

Pauta de administración:

Día	Cantidad

Seguir con esta cantidad hasta visita al CAP.